

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 26 DE ABRIL DE 1810.

SAXONIA.

Dresde 20 de marzo.

El Rei ha nombrado gefe del estado mayor del ejército al Sr. Gersdorff, y su segundo al Sr. Langenau. Los guardias y la caballería formarán una division, que estará á las órdenes del baron de Gutschmid: la infantería se dividirá en dos divisiones, de las cuales una estará á las órdenes del teniente general Lecoq, y otra á las del teniente general Zeschau.

ALEMANIA.

Orillas del Danubio 21 de marzo.

Las últimas cartas de Trieste anuncian que el comercio de aquella plaza es muy activo, en especial con los puertos de Italia, desde que los corsarios ingleses se han retirado de aquellas aguas.

El cuerpo de coraceros que está á las órdenes del duque de Padua permanecerá todavía algun tiempo en la Suabia superior, y luego volverá á Francia.

Nuremberg 21 de marzo.

Quatro regimientos de coraceros franceses, que han ocupado hasta ahora el margraviato de Baireuth, han salido de allí con direccion á la Alemania septentrional, donde van á acantonarse. Las tropas de la division del general Morand se han extendido mas en el pais de Baireuth, pues hasta ahora no habian ocupado mas que la parte septentrional de aquel principado.

Escriben de Ratisbona que aun continúa allí el gran cuartel general frances; pero que no tardará en ser disuelto. El general de division Compans, gefe del estado mayor general, que manda interinamente por ausencia del príncipe de Eckmühl, ha vuelto á Ratisbona el dia 19 despues del viage que ha hecho hasta Braunau para dar las disposiciones necesarias al recibimiento de la Emperatriz de los franceses.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Francfort 25 de marzo.

S. A. R. nuestro gran duque residirá en lo sucesivo en el palacio del príncipe de la Tour y Taxis.

Se asegura que dentro de poco se celebrará aquí una dieta general de los estados de la confederacion del Rin.

Sabemos positivamente que todo el principado de Hanau será incorporado á nuestro gran ducado, á excepcion de los dos bailiages de Babenhauseu y de Windeken, que se agregarán al gran ducado de Hesse-Darmstadt.

Tambien se confirma la noticia de que el príncipe de la Tour y Taxis residirá en lo sucesivo en Hanau, y que cederá la ciudad de Tischingen y su territorio, que posee en Suabia, á S. M. el Rei de Wurtemberg, de quien recibirá en recompensa una pension anual considerable.

Esperamos de un momento á otro la publicacion de oficio de las mudanzas relativas á otros muchos estados de Alemania, cuyo arreglo se ha hecho ya en Paris.

Las cartas de Ratisbona aseguran que el gran cuartel general del ejército frances permanecerá allí hasta el 25 de este mes, y que luego saldrá de aquella ciudad para aproximarse al Mein inferior.

El viage del Rei de Saxonia á Varsovia y Cracovia se verificará á fines de abril.

El dia 22 pasó por aquí para Stuttgart el baron de Stenberg, ministro de Wurtemberg cerca del Rei de Holanda.

Tambien ha llegado aquí el conde de Bouchaenstein, ministro del Emperador de Austria cerca de S. A. R. el gran duque de Wurtemberg.

El conde Kesselstatt, mayordomo mayor del elector de Tréveris, que habia pasado á Munich á cumplimentar en nombre de su amo á la Emperatriz de los franceses, ha recibido de S. M.

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

MORAL.

Jueves 26 de abril de 1810.

THEATROS.

En el del Príncipe, á las seis de la tarde, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada el Convidado de piedra, con tonadilla y sainete.

En el de los Caños del Peral, á las ocho de la noche, se representará por la compañía italiana la ópera en un acto titulada los Enemigos generosos, y el gran baile titulado D. Quixote de la Mancha, executado por Fernanda y Alexo Lebrunier y demas bailarines.

En el de la Cruz, á las cinco de la tarde, se executará la comedia heroica en tres actos titulada Semíramis, ó la segunda parte de la Hija del aire, con tonadilla y sainete.

Consideraciones sobre el valor.

El valor y la sabiduría son en el dictámen de todos los hombres las prendas mas apreciables de la educacion. Los caracteres de valeroso y de sabio los mas apetecidos, y los únicos de que mas se jactan aun los que estan mas lejanos de tenerlos. No se hallarán jamas en la sociedad ni un cobarde que no se reputé á si mismo por hombre de aientos, para ciertas empresas á lo menos, ni un idiota que no se crea con suficiente capacidad para conocer y dictar verdades.

El hombre gusta de dominar, y no domina sino por el valor y la sabiduría. De esto nace que nunca escucen tanto las imputaciones de cobardia é idiotismo como en las ocasiones en que aspiramos á tener autoridad ó dominio sobre otros. Los que han tenido la desgracia de sufrirlas delante de personas de mérito, y en especial

una magnífica sortija. También han recibido otros regalos magníficos varias personas de la corte del elector.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 31 de marzo.

SS. MM. II. y RR. llegaron á Saint-Cloud ayer á las cinco y cuarto de la tarde. Se asegura que el Emperador inmediatamente que llegó á aquel sitio despachó á su gentilhombre el señor Paulina para Viena con dos cartas para S. M. el Emperador de Austria, la una de S. M. I., y la otra de S. M. la Emperatriz.

Hoy ha ido á Saint-Cloud una diputación del senado para ofrecer á S. M. la Emperatriz los respetos y el homenaje de este cuerpo.

A consecuencia de un acuerdo del consejo de la universidad imperial, el gran maestro ha mandado que en el primer jueves del mes de junio próximo se pronuncie en todos los liceos del imperio por el profesor de retórica de cada uno de ellos un discurso en latín sobre el matrimonio de S. M. el Emperador y Rei con S. A. I. y R. la archiduquesa María Luisa. El discurso no debe durar más de media hora. El provisor remitirá sin dilación al gran maestro de la universidad una copia del discurso; y después de examinados todos los que se remitan por una comisión de cinco individuos nombrados por el gran maestro, y elegidos de entre los miembros del consejo de la universidad, se adjudicará el premio de una medalla de oro del valor de 100 napoleones al que mejor les pareciere. El discurso premiado se imprimirá á expensas de la universidad, y el nombre de su autor será proclamado en la sesión que se celebre para la distribución general de los premios de los liceos de Paris.

Programa para la celebracion de las ceremonias del matrimonio civil de SS. MM. II.

El día señalado para la celebracion del matrimonio civil, todas las personas que deben componer la comitiva de SS. MM. se reunirán á la una del día en el palacio de Saint-Cloud; á saber: la comitiva de la servidumbre de la Emperatriz en los salones de su aposento por el lado de los jardines; y la del Emperador en los salones de su aposento

contiguos al de la Emperatriz por el lado del patio.

Los maestros y ayudantes de ceremonias deberán estar al medio día en la galería que hasta entonces estara cerrada, y irán colocando á las personas convidadas.

Detrás del estrado á los oficiales de la casa del Emperador, y de las casas de los príncipes y princesas que no esten de servicio.

El espacio que quede á derecha é izquierda del estrado se compartirá de modo que se coloquen en él separadamente

Las damas de las princesas,
Las mugeres de los ministros y de los grandes oficiales del imperio,
Las damas convidadas,
Los embajadores y los ministros extranjeros,
Los ministros,
Los grandes oficiales del imperio,
Los grandes águilas de la legion de Honor,
Los senadores,
Los consejeros de Estado, y
Los caballeros de la corte convidados.

Las personas convidadas que no puedan colocarse en la galería estaran en el salon de Marte, y en los grandes aposentos del Emperador, para ver desde allí la ceremonia.

En el fondo de la galería se pondrán en un estrado dos sillas baxo de un dosel, la una á la derecha para el Emperador, y la otra á la izquierda para la Emperatriz.

Más abaxo del estrado, y á un lado, habrá una mesa cubierta con su tapete, y encima un tintero y los registros del estado civil.

Reunida ya la comitiva á las dos de la tarde en la forma expresada en los aposentos de SS. MM., el gran maestro de ceremonias, el coronel general de la guardia que esté de servicio, los grandes oficiales de la corona de Francia y de Italia irán á buscar á SS. MM. La comitiva partirá en este órden para ir á la galería, atravesando el gabinete del Emperador, el salon de los príncipes, el del trono y el de Marte:

Los uxieres,
Los reyes de armas,
Los pages,
Los ayudantes de ceremonias,
Los oficiales de la casa del Rei de Italia,
Los caballeros del Emperador de servicio ordinario,
Los gentileshombres de servicio ordinario,

á presencia de mugeres de su devocion, son testigos de esta verdad.

Pero lo particular es que los más necesitados de valor y de sabiduría sean los más jactanciosos de estas qualidades, y que ni la voz de la conciencia, ni las reiteradas experiencias en que ven su propia nulidad moral, basten para desimpresionarlos de la manía de pasar por lo que no son.

Sin embargo, no todos los que carecen de valor y de sabiduría se hallan en el mismo caso. Unos lo conocen, y se mortifican; y otros lo ignoran, y se glorían de ser tan hombres como el que más. Estos son más felices, y los primeros más hábiles; porque, además de saber quan baxo raya su propio mérito, aciertan á persuadirse, á fuerza de sofismas, de que en realidad son muy al reves de cómo los formaron la naturaleza y la educacion.

Pero ¿qué es valor? ¿Qué es sabiduría? Parece para-

doxa, y no lo es, el decir que, aunque casi todos convienen en el modo de definir estas dos cosas, hai una gran variedad de opiniones acerca de ellas, porque lo comun es definir las en general, y considerarlas después en particular, ó con relacion á la práctica, paso muy necesario para apreciarlas. Todos dicen que el valor es una qualidad que nos sirve para hacer cara á los peligros, y desvanecer obstáculos, y á pesar de eso es fácil hallar hombres que, preciándose ó aspirando á la reputacion de valerosos, observan procederes muy opuestos; pues mientras los unos creen executar una accion meritoria afanándose á sobreponerse á ciertos y determinados lances, otros creen no desmerecer nada, ó acaso portarse mejor, no incomodándose por ellos. Es forzoso que la idea del valor varíe en las cabezas de todos los hombres, siendo relativas, como lo son, las de peligro y obstáculo. Aunque en todo el periodo de la historia moderna son menos apreciadas de lo que lo fueron en los anterio-

Los edecanes del Emperador,
 Los dos caballerizos de servicio,
 Los cuatro gentileshombres de servicio,
 El edecan de servicio,
 El gobernador del palacio,
 El secretario de Estado de la familia imperial,
 Los grandes oficiales de la corona de Italia,
 El primer gentilhomme de Francia y el de Italia,

El gran maestro de ceremonias y el caballerizo mayor de Italia,

Los príncipes grandes dignidades,
 Los príncipes de familia,
 El Emperador y
 La Emperatriz.

Detras de SS. MM. marcharán el coronel general de la guardia de servicio, el gran mariscal del palacio, el mayordomo mayor de la casa de Italia, el limosnero mayor de Francia y el de Italia, el caballero de honor y el príncipe escudero de la Emperatriz, llevando cogida la cola de su manto, las damas de honor de Francia y de Italia, las azafatas, las princesas de la familia, las damas de palacio, las damas de honor de las princesas, y los oficiales de servicio de las casas de los príncipes y princesas. Todos irán con la cabeza descubierta. Luego que la comitiva llegue á la galería, los uxieres, los reyes de armas y los pages se colocarán por mitades á derecha é izquierda del salon de Marte junto á la puerta. Los oficiales y los grandes oficiales de Francia y de Italia, las damas de honor y la azafata se colocarán detras de las sillas de SS. MM. segun su clase.

SS. MM. se colocarán en su trono; los príncipes y princesas á derecha é izquierda del estrado en el orden siguiente, y segun el lugar que tienen en la familia.

A la derecha del Emperador:

Madama madre de S. M., el príncipe Luis Napoleon, Rei de Holanda, el príncipe Gerónimo Napoleon, Rei de Westfalia, el príncipe Borghe-se, duque de Guastala, el príncipe Joaquin Napoleon, Rei de Nápoles, el príncipe Eugenio, virei de Italia, el príncipe archicanciller, el príncipe vice-gran-electo.

A la derecha de la Emperatriz:

La princesa Julia, Reina de España, la princesa Hortensia, Reina de Holanda, la princesa Catalina, Reina de Westfalia, la princesa Elisa, gran duquesa de Toscana, la princesa Paulina, la prin-

cesa Carolina, Reina de Nápoles, el gran duque de Wurtzburgo, la princesa Augusta, vireina de Italia, la princesa Estefanía, gran duquesa heredera de Baden, el gran duque heredero de Baden, el príncipe architesorero, el príncipe vice-condestable.

El secretario de Estado de la familia imperial se colocará junto á la mesa. El gran maestro, los maestros y ayudantes de ceremonias se colocarán á derecha é izquierda delante del trono.

Al llegar SS. MM. todas las damas se levantarán, y permanecerán de pie hasta el fin de la ceremonia.

Luego que se sienta el Emperador, el gran maestro de ceremonias irá á tomar las órdenes de S. M., y avisará á S. A. S. el príncipe archicanciller del imperio, para que se presente delante de la silla del Emperador; un maestro de ceremonias avisará al mismo tiempo al secretario de Estado de la familia imperial, para que se coloque junto á S. A. S. el príncipe archicanciller despues de hacer una reverencia á SS. MM.

S. A. S. el príncipe archicanciller les hará otra, y en seguida dirá:

„En nombre del Emperador: (*al decir estas palabras se levantarán SS. MM.*)

„Señor: ¿V. M. I. y R. declara que recibe en matrimonio á S. A. I. y R. Maria Luisa, archiduquesa de Austria, que está aqui presente?”

El Emperador responderá:

„Declaro que recibo en matrimonio á S. A. I. y R. Maria Luisa, archiduquesa de Austria, que está aqui presente.”

El príncipe archicanciller hará igual pregunta á S. A. I. y R. la archiduquesa de Austria en estos términos:

„¿V. A. I. y R. Maria Luisa, archiduquesa de Austria, declara que recibe en matrimonio á S. M. el Emperador y Rei Napoleon que está aqui presente?”

S. A. I. y R. responderá:

„Declaro que recibo en matrimonio á S. M. el Emperador y Rei Napoleon que está aqui presente.”

El príncipe archicanciller pronunciará entonces el matrimonio en estos términos:

„En nombre del Emperador y de la lei declaro que S. M. I. y R. Napoleon, Emperador de los franceses, Rei de Italia, y S. A. I. y R. la archiduquesa Maria Luisa estan unidos en matrimonio.”

res las fuerzas físicas del cuerpo, es mui cierto que sin estas no se grangea con tanta facilidad la reputacion del verdadero valor, porque los obstáculos y los peligros mas famosos son á veces tales que las piden. Un hombre como Epaminondas, que dicen podía levantar en peso un toro, ó como un gallego de estos que juegan con doce arrobas, no será solo por esto un valeroso, pero á lo menos posee ya casi la mitad de lo que se necesita para serlo. Es-menester no equivocarse al animoso que acomete á los peligros, ni al intrépido que los resiste sin pavor, con el forzado que los destruye con la pujanza de sus brazos.

Con todo, es de mas mérito el valor del espíritu que el del cuerpo, porque la sabiduría, que es la que lo dirige y saca triunfante, es sin comparacion mas apreciable que el vigor de las muñecas. Llamo *sabiduría* al cuerpo de verdades que el hombre aprende por su propia experiencia, y que no le es difícil aplicar con pru-

dencia y reserva á los casos particulares en que se halla. La sabiduría en este sentido es mui diferente del conocimiento de un arte ó de una profesion, y comun en mayor ó menor grado á todos los hombres, sean buenos ó malos, doctos ó legos &c.

— Pero el valor perfecto es el que á los recursos del espíritu reúne los del cuerpo. La separacion de estas dos especies de auxilios es la que produce en la sociedad dos castas de hombres tan incómodos y perjudiciales los unos como los otros. La primera es la de los que se reputan valerosos, porque la naturaleza los ha dotado de una robusta organizacion física, y que por solo este motivo acometen á todo género de peligros, sin reparar en consecuencias; y la segunda la de los que guardan este mismo proceder por gozar de un espíritu hábil en preverlos y desvanecerlos. Es de apetecer llegue la época en que unos y otros se desimpresionen de sus errores, conociendo que los brios poderosos para

Los maestros y ayudantes de ceremonias acercarán en seguida la mesa sobre que estarán puestos los registros del estado, la pondrán delante de las sillas del Emperador y de la Emperatriz, y se volverán á sus puestos despues de hacer una profunda reverencia á SS. MM.

Se procederá á firmar el acta del modo siguiente: El secretario de Estado de la familia imperial presentará la pluma al Emperador, y luego á la Emperatriz para firmar, y SS. MM. firmarán sentados, y sin dexar su puesto.

Los príncipes y princesas se acercarán á la mesa, recibirán la pluma de mano del secretario de Estado de la familia imperial, y firmarán, haciendo antes una reverencia al Emperador y á la Emperatriz, segun el órden dispuesto por el ceremonial.

Concluido este acto con las firmas del príncipe archicanciller y del secretario de Estado de la familia imperial, los maestros y ayudantes de ceremonias, despues de hacer una profunda reverencia al Emperador y á la Emperatriz, retirarán la mesa.

El gran maestro de ceremonias hará en seguida una reverencia á SS. MM., y les prevendrá que está ya concluida la ceremonia. Entonces SS. MM. se levantarán, y volverán al aposento de la Emperatriz en este órden:

Los uxieres, los reyes de armas y los pages irán delante, y se colocarán en el salon de Marte:

Los oficiales y los grandes oficiales irán á derecha é izquierda, y detras los príncipes grandes dignidades y los príncipes y princesas de la familia:

El Emperador y la Emperatriz, y detras el coronel general de la guardia, el gran mariscal del palacio, el limosnero mayor, el caballero de honor, el primer caballerizo, las damas de honor, las azafatas &c.

Luego que SS. MM. entraren en el aposento de la Emperatriz, se retirará la comitiva.

La Emperatriz estará para esta ceremonia vestida de gran traje de corte, con su corona guarnecida de diamantes.

Varias salvas de artillería anunciarán á las dos de la tarde en Saint-Cloud la ceremonia del matrimonio civil, y se repetirán en Paris en el quartel de inválidos.

Despues de comer pasarán SS. MM. al salon de familia, y en las piezas inmediatas se reunirá la comitiva, que debe acompañarles al teatro.

Concluida la funcion de teatro el Emperador

conducirá á la Emperatriz á su aposento; y quando el Emperador se retire le acompañará la Emperatriz hasta su primer salon.

Por la noche habrá en Saint-Cloud iluminacion general.

ESPAÑA.

Granada 12 de abril.

Entre las muchas ciudades que tuvieron el honor de cumplimentar á S. M. en esta capital, fue una la ciudad de Almería. Los diputados que desempeñaron esta comision fueron, por la ciudad, sus regidores D. Rafael Medina y Lafita y D. Josef Luminati. Por el cabildo de la catedral y el clero, D. Josef Montoya, dean de la santa iglesia, y D. Josef Matías Calzas, canónigo lectoral. Por la nobleza, D. Manuel Antonio Benavides. Por el comercio, D. Ramon de Senra.

En medio de los grandes asuntos que ocupan principalmente al gobierno, extiende sus miras á otros objetos que contribuyen á la felicidad y lustre de la nacion. Trata de formar un museo, en que el público tenga para su curiosidad é instruccion los mejores modelos de las nobles artes. Igualmente trata de una escogida biblioteca pública; habiendo ya nombrado para tan útiles establecimientos algunas personas de esta capital mui distinguidas por su ilustracion y patriotismo.

Madrid 25 de abril.

Curso elemental de botánica dispuesto de órden del REI para la enseñanza de esta ciencia en dos tomos en 4.º, á 24 rs. en la librería de Castillo, frente las gradas de S. Felipe, donde se hallarán tambien los Elementos teórico-prácticos de agricultura del célebre Duhamel, con anotaciones y láminas, en dos tomos en 4.º, en pasta á 60 rs. y en rústica á 54; el Compendio de su tratado de siembras y plantíos en 4.º, en pasta á 16 rs.; la Filosofía botánica de Linneo con notas y adiciones, á 20 rs.; los Fundamentos botánicos del mismo en latin y castellano, á 5 rs.; los Elementos naturales y químicos de agricultura, traducidos del ingles, á 6 rs.; las diez Décadas ó Centuria primera de las descripciones, y algunas estampas de las plantas nuevas ó mas raras del real jardin de Madrid, á 60 rs., y demas obras del Dr. D. Casimiro Gomez Ortega, primer catedrático jubilado de botánica.

jugar y descargar un garrote, y la penetracion sutil del espíritu para calar las coyunturas delicadas de un lance espinoso, y desembarazarse de ellas con facilidad, podrán servir, como sirven, para atestar la sociedad de un enxambre de camorristas y guapetones, ó para divertir y molestarla con las intrigas de un millon de criaturas, que carecen de lo que la plebe denota por sus palabras quando dice: *fulano es mui hombre*; y de ninguna manera para merecer la reputacion del verdadero valor. La facilidad con que los unos se amostazan fiados en sus fuerzas, y sin duda mohinos de ver la pobreza de sus entendimientos, y la fastidiosa locuacidad ó xarabe de pico (como se dice en el estilo comun) que suele notarse en los otros, no son buenas cartas de recomendacion para optar á la posesion de este título honorífico. Aquiles, que segun Homero llevaba por lanza un pino, pudo aterrar á los troyanos. El anciano Nestor acalora-

ba con su mañosa elocuencia á los griegos. Pero Ulises que era esforzado y prudente, fue sin disputa superior á los dos, y mereció la proteccion del mejor Dios del olimpo.

El valor tampoco deberia emplearse sino en apoyo de la virtud. Los peligros en que esta suele hallarse, y los obstáculos que se le oponen, son los únicos que lo merecen. La quimera de un honor caballeresco y rencilloso; las pasiones y los intereses del amor propio, suelen determinarnos á menudo á la execucion de acciones osadas y propias en la apariencia del valor; pero en tales casos no es esta prenda la que nos determina, es la vanidad; y si es cierto que para tener valor es necesario tener la generosidad de desprenderse de los intereses propios, y la de sacrificarlos á otro interes mas noble, es menester confesar que los que no se portan de este modo son los hombres mas cobardes del universo.